CRÍTICA DE LIBROS

TESAURO DE LA CULTURA ESCRITA EN LA EDAD MODERNA

Emilio Torné Madrid: Calambur, 2005, Biblioteca Litterae, 9 303 pp., ISBN 84-96049-85-X. 24,00 euros

En una época en la que todo parece estar dominado por la tecnología, es un auténtico goce el contemplar cómo aún queda mucho por decir, en este caso escribir, sobre Humanidades. Ellas son las protagonistas de este libro, donde se demuestra que, además, pueden convivir en perfecto maridaje con herramientas diseñadas para la automatización. Así, como novedad editorial asistimos a la aparición de un *Tesauro de la cultura escrita en la Edad Moderna*, obra de Emilio Torné, prologada por M.ª Cruz Rubio Liniers, que supone un trabajo de recopilación de lenguajes documentales especializados serio y completo. Varias son las razones que nos han llevado a tal afirmación: en primer lugar, la propia formación del autor, tanto teórica, es licenciado en Filología Hispánica y doctor en Documentación, como práctica, es profesor de la Universidad de Alcalá, editor y diseñador gráfico, entre otras actividades, de las que destacamos, por su relación con este tesauro, la codirección del seminario *Litterae* sobre cultura escrita y de la prestigiosa revista *Litterae* dedicada a estos mismos temas.

En segundo lugar, por la dificultad de la temática elegida para esta obra; que es compleja, heterogénea y multidisciplinar, lo que la destaca por original, ante la enorme proliferación de tesauros existentes.

En tercer lugar, la construcción del tesauro se aborda siguiendo los principios metodológicos tradicionales de forma totalmente impecable. La recopilación de los términos y su posterior selección se ha llevado a cabo con un gran rigor bajo la premisa, correcta desde el punto de vista documental, de elegir aquellos términos cuya relevancia se centre en su capacidad para recuperar información. Para ello se ha partido del análisis de una extensa base bibliográfica de 3.500 registros dentro del ámbito de la cultura escrita en la Edad Moderna, elaborada por el propio autor. Conviene destacar que el objetivo último del trabajo del profesor Torné es ofrecer una gran base bibliográfica en red gobernada por el tesauro que comentamos.

Las relaciones entre los términos se han establecido de forma muy cuidada, en este sentido habría que destacar la enorme dificultad en establecer la sinonimia cuando se están manejando términos utilizados en épocas históricas diferentes.

Creemos de vital importancia, dada la temática del tesauro, un control exhaustivo de nombres propios e institucionales y lugares, que el autor ha mantenido fuera del ámbito de la obra pero que anuncia su próxima edición cuando el tesauro esté implementado en la red. Aunque nos parece que podría contener algunas *Nota de alcance* más, destinadas a aquellas personas legas en la materia.

Teniendo en cuenta las peculiaridades de la materia recopilada, el autor ha considerado importante cuidar la ordenación de los campos semánticos que la componen. Para ello parte de una doble clasificación: temática (dividida en trece familias), y por facetas (Disciplinas, Agentes, Organizaciones, Materiales, Equipamiento, Técnicas, Objetos, Funciones y Aspectos relacionados). Ambas clasificaciones contribuyen a dotar al tesauro de una estructura armoniosa y clara, y a una mayor potencialidad en la recuperación de información, tanto desde el punto de vista de la exhaustividad como el de la relevancia, sobre todo gracias a las facetas que ofrecen la posibilidad de introducir ecuaciones de búsqueda bajo la perspectiva de diferentes puntos de vista.

La presentación del tesauro consta de cinco partes: una gráfica, con un cuadro ilustrativo; una clasificación general, en la que figuran las familias con su correspondencia a las distintas facetas; una presentación jerárquica; una presentación alfabética; y, por último, un índice permutado. El tesauro ha sido elaborado, como no podía ser de otra manera, utilizando una herramienta informática que, si bien no es de última generación (téngase en cuenta que un tesauro desde que comienza a gestarse hasta que se finaliza el proceso pasa un período de tiempo importante), sí resulta bastante eficaz, sencilla y asequible. La bibliografía es amplia y correcta, dentro de la tradicional en construcción de tesauros, sin que se eche en falta nada relevante, aunque quizás pudiera haberse mejorado con alguna publicación más reciente, sobre todo anglosajona.

Es de todos conocido que en nuestro idioma no son tantos los tesauros existentes en Humanidades por lo que el texto, en su conjunto, responde a esa demanda y representa un elemento muy útil para los usuarios de esas disciplinas y de gran ayuda para los que, desde las aulas, nos dedicamos a enseñarlos. La impresión que se percibe al leer este trabajo es que los lenguajes documentales siguen teniendo plena vigencia y ello nos lleva a compartir junto con Bates la sensación de que «la potencialidad de los tesauros como herramienta para el procesamiento del saber no ha sido muy explorada y, por consiguiente, no se ha alcanzado el nivel real en cuanto a sus prestaciones». Este tipo de publicaciones puede contribuir a conseguirlo. Por último, otra razón para el elogio, en este caso formal pero a nuestro juicio no menos importante, es la edición tan cuidada y atractiva de la obra.

Ana Extremeño

Universidad de Alcalá de Henares